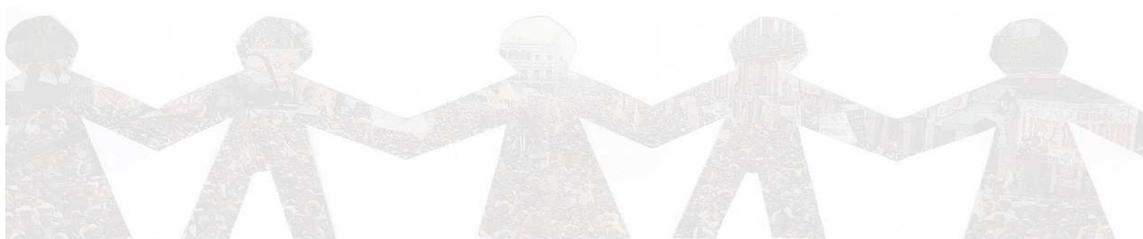


Universidad de Barcelona
Facultad de Geografía e Historia
Departamento de Geografía Humana
Programa de doctorado: “Pensamento geográfico y organización del territorio”
Bienio 2000-2002

LA VIABILIDAD DE LA AGRICULTURA FAMILIAR ASOCIADA: EL CASO
DEL REASENTAMIENTO SÃO FRANCISCO, CASCAVEL, PR, BRASIL

Tesis doctoral que presenta
MIRIAM HERMI ZAAR
Para optar al título de Doctor en Geografía Humana

Director de la tesis: Dr. Horacio Capel Sáez
Catedrático de Geografía Humana



Universidad de Barcelona
2007

CAPÍTULO 9

LA CREACIÓN DEL SISTEMA CRESOL COMO FORMA ALTERNATIVA A OBTENCIÓN DE CRÉDITOS A LA AGRICULTURA FAMILIAR

Como ya hemos visto en el capítulo 4 el *Programa Nacional de Fortalecimento da Agricultura Familiar* (PRONAF) fue creado en la década de 1990 y mejorado de forma substancial en dos ocasiones, una entre 1996 y 1999 con el gobierno de Fernando Henrique Cardoso, cuando le dieron características que en parte aún conserva, y otra a partir de 2003 con la entrada en el gobierno de Luis Inacio Lula da Silva.

La existencia del PRONAF creó nuevas expectativas para la obtención de créditos agrícolas dirigidos a los agricultores familiares, que hasta entonces se encontraban, en su mayoría excluidos de las posibilidades de obtenerlos. Con esta finalidad y apoyados en una legislación que como hemos visto en el capítulo 3, incentivaba la organización de cooperativas, agricultores familiares del Oeste y Sudoeste paranaense dieron el primero impulso para la creación del Sistema CRESOL. Constituyeron la primera cooperativa de crédito para a través de ellas acceder al PRONAF con mayor facilidad. Con este mismo objetivo, la *Comissão Regional de Atingidos por las Barragens do Iguaçu* (CRABI) participó activamente, a través de sus líderes y asociados en la creación de otras cooperativas durante la década de 1990, todas pertenecientes al *Sistema de Cooperativas de Crédito Rural con Interação Solidária* (CRESOL).

Debido a la importancia que este sistema de Cooperativas ha tenido en gran parte del sur de Brasil y en el estado de Paraná, dedicaremos este capítulo a analizar esa nueva forma de organización en que los agricultores familiares de los reasentamientos de la CRABI así como demás agricultores familiares y trabajadores agrícolas pueden acceder a créditos para atender sus necesidades de producción y personales.

En el primer apartado trataremos del proceso histórico que llevó a creación del Sistema CRESOL, su contexto, las organizaciones que colaboraron, así como el papel de la CRABI

para que este hecho se hiciera realidad. Igualmente abordaremos algunas de las características más importantes de la estructura del Sistema CRESOL.

En un segundo apartado analizaremos los objetivos del Sistema CRESOL y como obtienen los recursos que distribuyen entre sus asociados, además de presentar sucintamente el cuadro evolutivo del Sistema y de los recursos gestionados.

A continuación el tema abordado es la verticalidad del sistema, que se extiende del ámbito local, en que los principales actores son los agricultores asociados y los *agentes comunitarios de desenvolvimento e crédito*, al nivel nacional, éste ultimo representado por asociaciones que fueron creadas con este objetivo y en la cual la CRESOL está incluida.

Por último, en un cuarto apartado, hablaremos del crédito CRESOL, que además de gestionar recursos del PRONAF, gestiona recursos propios para el coste de cultivos, cría de animales y producción lechera, para que los agricultores puedan hacer inversiones en sus explotaciones, incluso en el caso de la construcción de una agroindustria. La agroecología también está contemplada. Además de las compras colectivas, una metodología muy utilizada y denominada por ellos *aval solidario*.

Los orígenes del Sistema CRESOL y su estructura

La idea de crear cooperativas de crédito rural que tuviesen como objetivo atender específicamente al agricultor familiar se inició a partir de la formación de los primeros asentamientos del *Movimento dos Trabalhadores Sem Terras* durante la década de 1980. Se trataba de movimientos religiosos, entidades sindicales y no gubernamentales asociados al Movimiento de los Sin Tierra (MST) y a los movimientos de afectados por presas, que estudiaban una forma de hacer viable la financiación de los proyectos, al mismo tiempo que presionaban al gobierno para que crease programas que tuviesen como meta conceder crédito al pequeño productor agrícola brasileño. Como fruto de las discusiones que estas entidades realizaron, de las presiones que ejercieron y de las manifestaciones públicas en las cuales participaron millares de agricultores que veían sus posibilidades de mantenimiento cada vez más reducidas, el gobierno federal creó las condiciones necesarias para poner en marcha el

Programa Nacional de Fortalecimiento a la Agricultura Familiar (PRONAF) ya comentado en el capítulo 4.

También como resultado de la organización de los agricultores y de las entidades que los apoyaban, surgieron formas alternativas para vencer los obstáculos que el PRONAF esgrime contra la admisión de los agricultores que se encontraban en peores condiciones financieras. La propia reformulación del *Programa Nacional de Fortalecimiento da Agricultura Familiar* (PRONAF), que se dio en 1996 cuando se amplió el ámbito beneficiario para que las asociaciones y cooperativas de productores realizaran la gestión de los créditos, contribuyó decisivamente para que se creasen asociaciones y cooperativas que funcionasen como puente entre los agricultores familiares y el Banco de Brasil, entidad bancaria que hacía el papel de intermediario entre los agricultores y el PRONAF.

La creación y expansión de la CRESOL

En este contexto, y considerando que en el Sudoeste y Oeste Paranaense los agricultores familiares ya estaban organizados en comisiones micro regionales que tenían como objetivo descentralizar el crédito rural, la idea de crear un sistema de crédito alternativo encontró un clima favorable. El conocimiento de que en otras asociaciones ya se habían puesto en marcha ideas con metas similares, hizo que estos grupos pasasen a la búsqueda de informaciones, lo que se dio, en un primer momento a través de la realización de conferencias realizadas por expertos y técnicos con conocimiento del asunto.

La idea era intercambiar experiencias para concretar una nueva forma de organización, mirando a las cooperativas de crédito que actuaban en otras regiones paranaenses y otros estados brasileños. El hecho de conocer estas realidades determinó el propósito de organizar un sistema de cooperativas independientes, en el que la honestidad, la transparencia, la democracia y la participación permitirían crear un sistema solo de agricultores familiares en el cual los préstamos y la descentralización evitaría la concentración de recursos y los riesgos que generalmente padecían los bancos y cooperativas tradicionales¹.

¹ Conforme archivo histórico del Sistema CRESOL.

Bajo estas aspiraciones se creó en 24 de junio de 1995, en la Microregión de Dois Vizinhos, en el Sudoeste Paranaense, la primera de las cooperativas que actualmente forman parte del Sistema CRESOL. En el año 1995 se fundaron otras cuatro cooperativas que se localizaron en los municipios de Marmeleiro, Capanema, Laranjeiras do Sul y Pinhão. Los dos primeros también en la Micro-región de Dois Vizinhos y los demás en la Microregión Campos de Guarapuava.

Los principios orientadores eran la interacción solidaria, la democratización del crédito con fácil acceso, la descentralización, la profesionalización para la atención al cliente, la ampliación del acceso al crédito y servicios bancarios, además de la transparencia en todo el proceso y la contribución para el desarrollo alternativo social y ambiental².

Con cinco cooperativas en funcionamiento, se optó por la creación en el municipio de Francisco Beltrão de una central de servicios denominada *CRESOL-Baser*, como forma de dar soporte al sistema, sobre todo en las áreas de *software*, contabilidad, formación y gestión con los bancos.

En el Oeste de Paraná, con la formación de los reasentamientos de la CRABI, a partir de 1997, se inició el fortalecimiento de las organizaciones populares en la región, lo que contribuyó decisivamente para la implantación de la primera cooperativa del Sistema CRESOL en Cascavel. Su creación se realizó durante una Asamblea General de la CRABI el 14 de julio de 1997 con la participación de 24 socios fundadores que participaron cada uno con una cuota de 67 reales, lo que reunió un capital inicial de 1.608 reales. Tras la aprobación del Banco Central, que tardó nueve meses, se inauguró y se dio el inicio a las actividades de la cooperativa, el 14 de abril de 1998.

Como continuidad del proceso, se crearon también en la Microregión do Extremo Oeste, en 1999 la Cooperativa de Lindoeste, y en 2001 dos cooperativas más, una en Ibema y otra en Três Barras do Paraná.

Como resultado de la creación de estas cuatro cooperativas, se optó por la organización de una base regional de servicios, ya que hasta entonces todas las cooperativas dependían de la *Cresol-Baser* del municipio de Francisco Beltrão. Cascavel ha desarrollado este papel desde

² Conforme Historia del Sistema CRESOL, archivo.

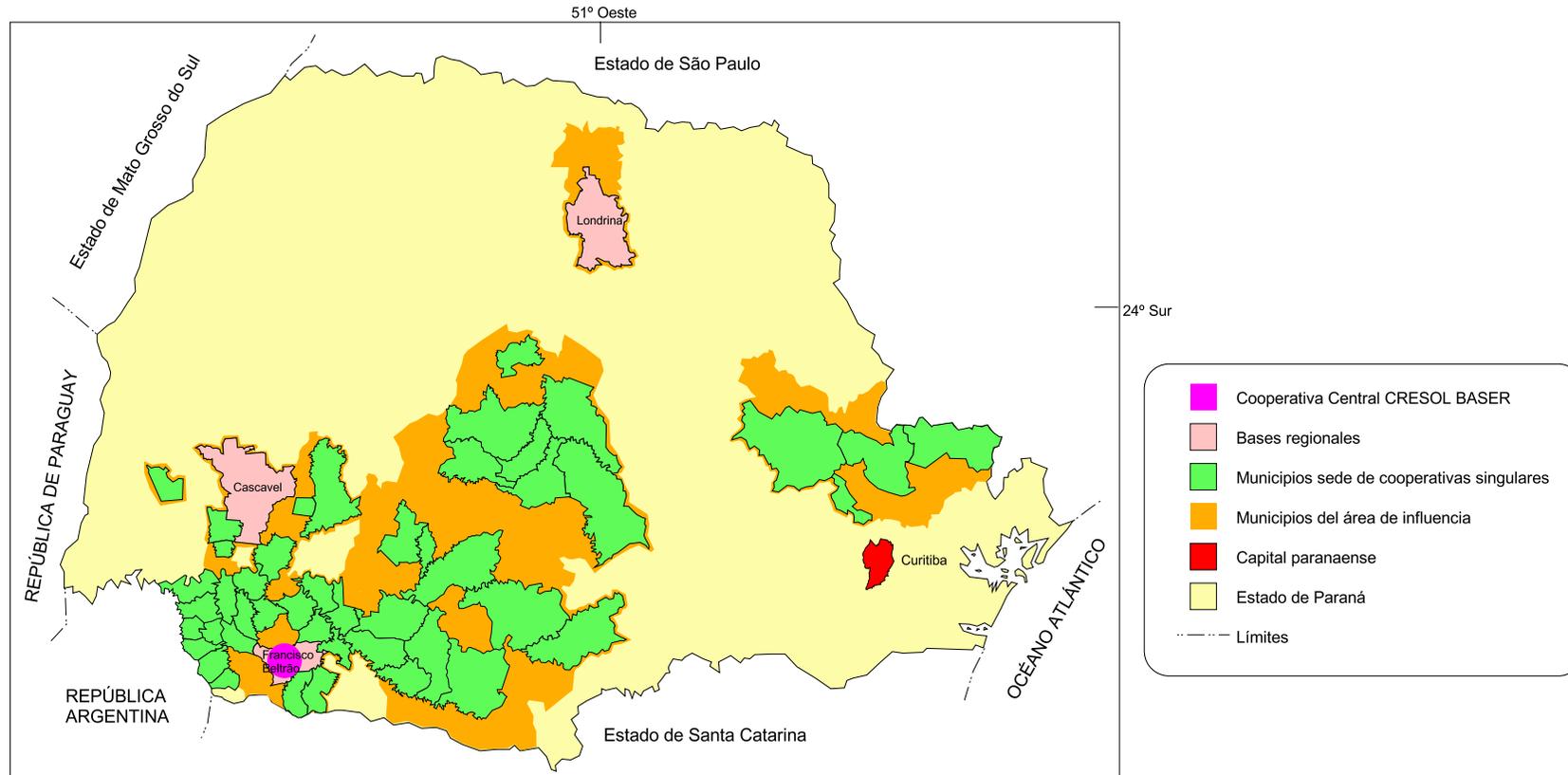
el año 2000, con la descentralización de los servicios, lo que favorece el funcionamiento y una mayor participación de los asociados.

A partir del año 2002 se fundaron las cooperativas localizadas en los municipios de Guaraniaçu, de Vera Cruz do Oeste y de Santa Lucia lo que totalizaba siete cooperativas en la Microrregión Extremo Oeste. A estas se siguieron muchas otras que pueden ser localizadas en la figura 9.1.

Además de esto se creó una cooperativa en Londrina con el objetivo de atender la región norte paranaense, y otras cuatro en la región nordeste de Paraná. Sin embargo, como se observa en la figura 9.1, la región con mayor número de cooperativas, proporcionalmente al número de municipios é a Sudoeste. Allí, gran parte de los municipios cuentan con una cooperativa CRESOL.

Figura 9.1

Área de influencia y actuación de la CRESOL en Estado de Paraná



Elaborado por la autora a partir de informaciones disponibles en la página web de la CRESOL: www.cresol.com.br

Escala aproximada 1:4.500.000



La estructura institucional y área de influencia

A escala de Región Sur Brasileña y partiendo del centro hacia las cooperativas periféricas, el Sistema está estructurado y articulado en tres niveles diferentes. En el primero nivel está la *Cooperativa Central de Crédito Rural com Interação Solidária- Cresol Baser*, como una entidad de crédito, de representación política y de servicios. Fue creada en el año 2.000, bajo la orientación del *Banco Central do Brasil*, a través de sus normas, pasó a orientar los sistemas cooperativos organizándolos a través de centrales de crédito, delegando a ellas gran parte de las responsabilidades de gestión de los préstamos concedidos.

La CRESOL BASER está formada por los Consejos Administrativo y Fiscal y por un equipo técnico y tiene la función de representar legal y políticamente sus cooperativas afiliadas ante el banco central y a sociedad civil. Establece y fomenta acuerdos con organizaciones relacionadas con la agricultura familiar, instituciones públicas y privadas tendientes a asegurar la sostenibilidad institucional.

Actualmente componen el Sistema CRESOL dos cooperativas centrales: la CRESOL Baser con sede en el municipio de Francisco Beltrão, Sudoeste paranaense, y la CRESOL Central, con sede en el municipio de Chapecó, Oeste del estado de Santa Catarina.

En un segundo nivel, inferior a la CRESOL Base y a la CRESOL Central, están las ocho bases regionales. Son cooperativas de servicio, de carácter operacional, agregando cooperativas singulares por proximidad. Tienen la responsabilidad de organizar y ofrecer servicios de formación, contabilidad, soporte informático e interlocución con los bancos, junto a otras actividades relacionadas con las demandas de las cooperativas singulares. Las bases regionales están distribuidas en los tres estados sureños. En Paraná están las bases regionales *Sudoeste, Centro Oeste y Oeste*; en Santa Catarina las bases regionales de *Meio Oeste, Oeste y Serrana*; y en el estado de Rio Grande do Sul, las bases regionales del *Noroeste y Alto Uruguay*.

En un tercer nivel, están las cooperativas singulares que tienen como meta estimular la formación y participación de los asociados, orientar posibles proyectos con otras entidades, a niveles locales (área de influencia), y atender a los asociados sobre las gestiones posibles de ejecutar, además de posibilitarles, a través de sus representantes gestionar el Sistema. A finales de 2005 había un total de 101 cooperativas singulares, repartidas en los tres estados del

Sur de Brasil. El estado de Paraná posee el mayor número de cooperativas, más de cincuenta, mientras en el estado de Santa Catarina hay algo más de veinte, y en el estado do Rio Grande do Sul, veinte, sin embargo, en número de municipios de influencia es mucho mayor.

Su expansión y estructura están vinculadas a algunos hechos determinantes. Uno de ellos, el objetivo central del Sistema, que es facilitar el acceso al crédito rural y a los servicios bancarios, buscando hacer viable la agricultura familiar y contribuyendo a un proyecto de desarrollo local sostenible. Otro está relacionado con las dificultades que los bancos convencionales encontraban para atender a los trabajadores agrícolas con necesidades muy diversas, lo que muchas veces se traducía sencillamente en una negativa.

Los objetivos y fuentes de recursos de la CRESOL

Las cooperativas CRESOL son instituciones amparadas por ley federal, y autorizadas por el Banco Central. Son cooperativas de primero grado (denominadas de singulares) que actúan directamente con los agricultores y agricultoras familiares.

Objetivos

Los objetivos a ser propuestos por el Sistema CRESOL son amplios y tienen como meta proporcionar el desarrollo socioeconómico de los agricultores que a él se asocian. Entre estos objetivos están: ser una cooperativa de crédito constituida y dirigida por agricultores familiares; promover la interacción solidaria entre personas y entidades; transformarse en un servicio de crédito, de ahorro y de cuentas corrientes para los agricultores familiares, casi siempre fuera del sistema bancario tradicional; estructurarse como una institución de carácter financiero, sin fines lucrativos, reconocida y fiscalizada por el Banco Central y relacionada por convenio con el Banco de Brasil; constituirse en una institución democrática, participativa y transparente con la participación de toda la familia en la toma de préstamos y en la vida de la CRESOL; actuar con bajo coste de financiación, con estructura ligera y con organización, no permitiendo la concentración de crédito en manos de pocos; y contribuir a facilitar el acceso al crédito rural con la finalidad de generación de empleo e ingresos, potenciar la

justicia social y la preservación del medio ambiente, promoviendo de esta forma el desarrollo de las comunidades, municipios y regiones³.

Fuentes de recursos

Las fuentes de recursos que mueven el Sistema tienen varios orígenes. Entre los recursos propios están las cuotas de los asociados que representan el capital social; los fondos de reserva transformados en reservas de capital; los depósitos al contado resultado del dinero ingresado en las cuentas corrientes de los asociados, los depósitos a plazo procedentes del ingreso en las cuentas de ahorro y aplicaciones financieras, además de importantes recursos externos incorporados anualmente al Sistema.

Entre los recursos externos que se incorporan al Sistema se encuentran los créditos para coste agrícola y para inversiones concedidos por el *Banco do Brasil*; los créditos para inversiones propiciados por el *Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico y Social* (BNDES) y por el *Banco Regional de Desenvolvimento do Extremo Sul* (BRDE); y recursos obtenidos a través de proyectos realizados con organizaciones no gubernamentales (ONG) nacionales e internacionales.

También mantiene convenios con el *Ministerio do Desenvolvimento Agrário* (MDA), *Ministério da Agricultura e Abastecimento*, *Ministério da Fazenda*, y otros organos gubernamentales.

Recursos nacionales

El convenio con el *Banco Regional de Desenvolvimento para o Extremo Sul* (BRDE) permite a la CRESOL acceder un canal operacional, funcionando como gestor para los préstamos a pequeños productores rurales en las distintas localidades de la *Região Sul*. Así posibilitó, desde 1997, año que firmó en acuerdo de cooperación, que los asociados del Sistema CRESOL tuviesen acceso al PRONAF. También creó condiciones para que otros programas de inversión como el *Prosolo* y el *Proleite* fuesen asequibles por los mismos agricultores. En

³ Según documento redactado por la Cresol bajo el título *Formação e Informação do Sistema Cresol de Cooperativas de Crédito Rural*, 2004, p. 2.

2005 el montante liberado por el BRDE para que la CRESOL lo repasase a sus asociados mediante préstamos fue de 5 millones de reales.

Acreditada para operar como agente financiero del *Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social* (BNDES), la CRESOL viene, a través de él, y desde 1999, gestionando a los agricultores los préstamos solicitados en el ámbito del PRONAF Inversión. En los últimos años hubo un aumento substancial de estos valores gestionados: de 7,9 millones de reales en 2002, a 20 millones de reales aplicados en 2003 y a 30 millones de reales en 2004.

La prioridad es el desarrollo de proyectos de importancia para el fortalecimiento de la economía rural y de la agricultura familiar como el *Prosolo* que puso a la disposición de los agricultores 677 mil reales entre 199 y 2001.

Igualmente el programa de micro financiación denominado de *Microsol*, que tiene como meta apoyar la financiación de actividades relacionadas con el consumo familiar y las actividades productivas diferenciadas, especialmente las relacionadas con la reconversión agroecológica ya liberó cerca de 3,8 millones de reales a sus asociados.

Estos acuerdos permiten ampliar las inversiones hacia la generación de empleo y renta, base del fortalecimiento local sustentable, y que están siendo dirigidas, igualmente, para desarrollar la cadena productiva en la agricultura familiar regional. La creación de la *Cooperativa de Producción* y de la CLAF (*Cooperativa de Produção de Leite*) financiadas son claves en este proceso⁴.

Recursos internacionales

En cuanto a la cooperación internacional ésta fue decisiva para la construcción del Sistema CRESOL e importante fuente de recursos para el desarrollo de acciones de fundamental importancia para la estructuración del Sistema a medio y largo plazo.

A partir de convenios con la ONG alemana Misereor se originó el *Fundo de Crédito Rotativo*, responsable de los primeros préstamos concedidos a agricultores familiares en las regiones

⁴ Revista CRESOL, de marzo de 2005, p. 22, 23 y 42.

Sudoeste y Centro-Oeste de Paraná. Una parte de este fondo fue utilizado en 1996 para crear las primeras cooperativas CRESOL. En 2004 el valor destinado a la cooperativa fue utilizado para la formación de *Agentes Comunitários de Desenvolvimento e Crédito*.

Los convenios entre entidades locales o regionales y de cooperación con el gobierno belga, inicialmente a través de la ONG denominada ACT y después por la ONG TRIAS, empezaron durante la década de 1980. Hasta la mitad de la década de 1990 eran dirigidos a cada región según sus especificidades y las inversiones destinadas a organizar y estructurar estas entidades locales. A partir de 1996 la meta pasó a ser articular acciones realizadas entre las diversas entidades locales y regionales para que las acciones tuviesen sustentabilidad.

Actualmente, el *Programa de Inclusão Social*, mantenido en convenio con la ONG TRIAS, tiene como meta promover experiencias que puedan tornarse referencias de un camino hacia el desarrollo local que sea económicamente, ambientalmente y socialmente sostenible. Según la representante de la ONG en Brasil, el objetivo es mejorar los esfuerzos que ya están siendo emprendidos en temas como el crédito, organización, formación y reconversión para un modelo de producción agroecológico, comercialización o elaboración de políticas públicas.

Además de esto, el gobierno belga y el banco belga BRS dieron su contribución para el proyecto de estructuración de auditorías, clasificación de cooperativas y desarrollo del sistema Intranet.

De Holanda, a través del Banco Cooperativo Rabobank, llegó en 2004 el apoyo para el desarrollo de sistemas de control y gestión de las cooperativas y el desarrollo de nuevos servicios para atender la demanda del cuadro social⁵.

La evolución del Sistema CRESOL en números

En diez años el sistema creció mucho en términos de socios, números de cooperativas y municipios que abarca. En 1995 eran solo 120 asociados y el año 2004 finalizó con 49.900 asociados. Lo mismo sucedió con el número de cooperativas que de cinco en 1995, se

⁵ Revista CRESOL de marzo de 2005, pp. 17-19 y página WEB <http://www.cresol.com.br>

expandieron a 88 en final de 2004, abarcando más de 200 municipios en los tres estados del sur (cuadro 9.1).

Cuadro 9.1

CRESOL: Evolución número de asociados y de cooperativas

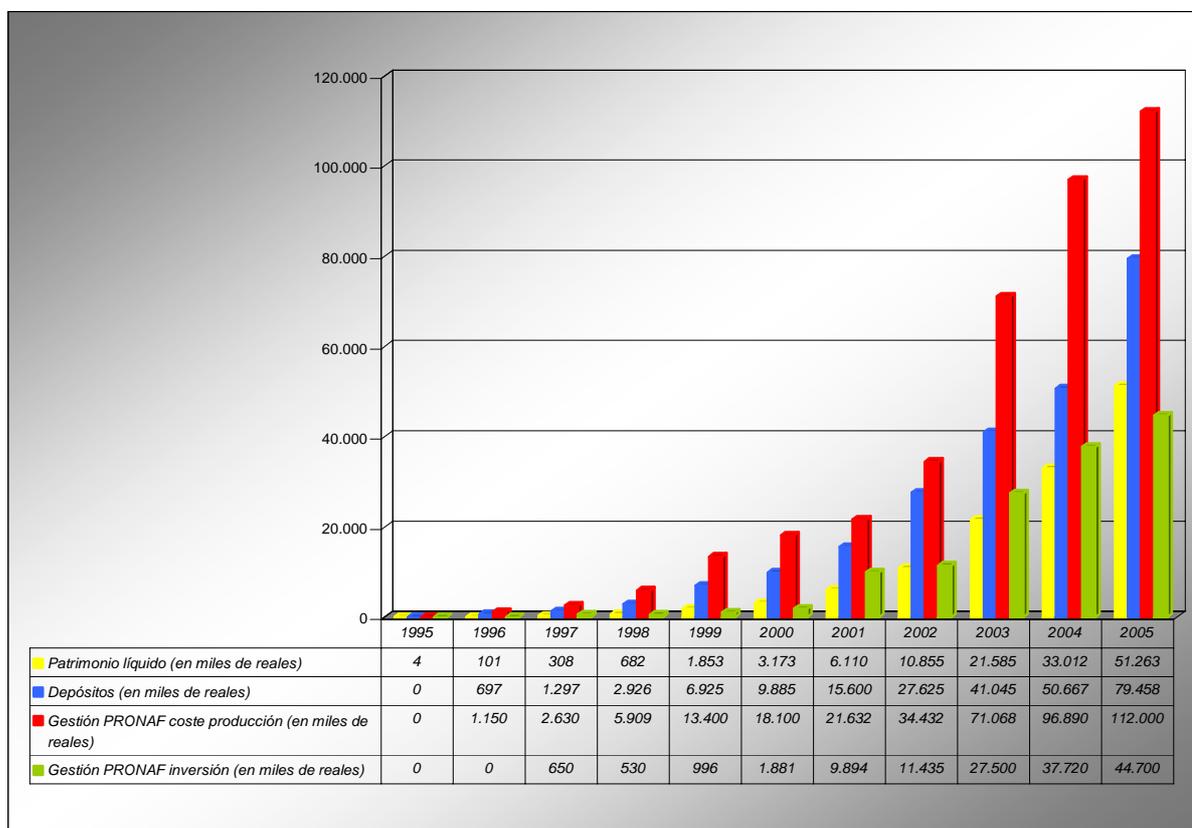
	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Número de asociados	120	1.639	2.674	5.898	11.316	15.175	20.540	29.990	42.375	50.450	63.650
Número de cooperativas	5	5	7	15	28	31	46	71	75	80	101

Fuente: Elaborado por la autora a partir del *Informativo Cresol* n° 3 de octubre de 2000, n° 13 de julio/agosto de 2002, "Folheto Comemorativo" al 10° año de existencia y actualizado de acuerdos con los datos obtenidos en la página Web www.cresol.com.br

Con relación a los recursos gestionados, el aumento de ingresos y del patrimonio líquido, la CRESOL también obtuvo un aumento extraordinario, como se puede observar en la figura 9.2.

Figura 9.2

Evolución de los recursos gestionados y del patrimonio líquido



Fuente: Elaborado por la autora a partir del *Informativo CRESOL* n° 3 de octubre de 2000, n° 13 de julio/agosto de 2002, Folleto Conmemorativo al 10° año de existencia, y actualizado de acuerdos con los datos obtenidos en la página Web www.cresol.com.br

Del total de recursos del PRONAF Costeo, gestionados por la CRESOL en el año agrícola 2004/05, la línea de crédito *Pronaf D* fue la que obtuvo el mayor volumen de recursos, el 47,79 por ciento, seguido por el *Pronaf C* y por el *Pronaf E*. Del número de solicitudes de préstamos concedidos 57 por ciento fueron para la línea *Pronaf C*, el 38 por ciento en la línea *Pronaf D* y un 5 por ciento para el *Pronaf E*. Como media, cada asociado solicitó de préstamo el equivalente a 4.265,13 reales.

Del total de recursos del PRONAF Inversión en el año agrícola 2004/05, el *Banco Nacional de Desenvolvimento Económico e Social (BNDES)* participó con el 79 por ciento del total gestionado, el Banco do Brasil con un 20,5 por ciento y el *Banco Regional de Desenvolvimento do Extremo Sul (BRDE)* con solo el 0,5 por ciento⁶.

Organización interna y representatividad nacional

Obviamente la CRESOL no se encuentra aislada; además de sus asociados, su cuerpo vital, y de la red de agentes comunitarios formados a partir de los primeros, la CRESOL mantiene fuertes vínculos de gestión económica con las principales instituciones financieras del Estado. Con los bancos de Desarrollo nacional y regional y el Banco de Brasil hace de intermediaria para que sea posible realizar los préstamos a sus asociados. Lo mismo sucede con relación a algunas ONG, aunque con gestiones y montantes diferentes.

Además forma parte de una red en la que sus congéneres actúan y que está estructurada a nivel nacional por la *Associação Nacional do Cooperativismo de Crédito de Economia Familiar e Solidária (ANCOSOL)* y la *União Nacional das Cooperativas da Agricultura Familiar e Economia Solidária (UNICAFES)* Nacional, que se desmembran a niveles regionales en otras múltiples organizaciones. El objetivo de este apartado es explicar de forma sucinta, que lugar ocupa la CRESOL en esta red de economía solidaria, en que instituciones de Estado, internacionales y organizaciones populares se juntan para hacer posible el crédito agrícola solidario.

⁶ Según informaciones obtenidas en la página Web <http://www.cresol.com.br>

Asociados y agentes comunitarios de desarrollo y crédito: la solidaridad como meta

¿Quiénes son los asociados?

Los asociados del Sistema CRESOL también representan una importante fuente de recursos. Son agricultores y agricultoras mayores de 18 años cuya propiedad se mantiene con no menos de 50 por ciento de la mano de obra familiar y que por lo menos el 50 por ciento de los ingresos provenga de la explotación y de mano de obra en actividades relacionadas con la agricultura. Igualmente pueden ser socios los técnicos y asesores del Sistema y los empleados o colaboradores de entidades similares. Además de éstos, también pueden pertenecer a CRESOL, entidades sin fines de ganancia como escuelas, iglesias, sindicatos, ayuntamientos, asociaciones; y con fines lucrativos si un 50 por ciento de sus propietarios o accionistas forman ya parte del sistema. Para todos los socios se exige que vivan en explotaciones agrarias, en pueblos o ciudades que se encuentren en el área abarcada por el Sistema CRESOL.

Asociarse al Sistema es sencillo. Basta manifestar su intención de hacerlo, presentar documentos personales y no formar parte de la lista de morosos. Tras la aprobación del nombre del candidato a socio, este deberá participar de un curso informativo promovido por la CRESOL, rellenar el catastro socioeconómico, firmar una ficha de matrícula y tarjetas de firmas, además de contribuir con el 50 por ciento del valor de la cuota de entrada que le corresponde, estimada en diez sacas de maíz para cada asociado. Si se trata de una persona jurídica, además de los documentos ya mencionados es necesaria la presentación de una copia del estatuto social y del acta de la asamblea que eligió la última junta directiva⁷.

El papel de los agentes comunitarios de desarrollo

En proceso de implantación en algunas cooperativas, y en una etapa más adelantada en otras, la creación de los *agentes comunitarios de desenvolvimento e crédito* se ha transformado en un punto importante en la organización de los agricultores familiares. Estos agentes comunitarios son agricultores asociados que tras un entrenamiento organizado por la CRESOL, desarrollan un papel fundamental dentro de la cooperativa y en sus comunidades.

⁷ Según documento elaborado por la Cresol bajo el título *Formação e Informação do Sistema Cresol de Cooperativas de Crédito Rural*, p. 3-4.

Ellos representan el puente de contacto entre ambas y para eso realizan determinadas tareas que permiten la aproximación del asociado a la cooperativa.

Elegidos por la propia comunidad representan una media de diez familias. El objetivo es un mayor control de la cooperativa por los propios asociados, organizando actividades relacionadas con los préstamos, compra y venta colectiva de productos, entre otras.

A través de los agentes comunitarios, el Sistema CRESOL pretende intensificar la participación de los asociados, agilizar los procesos de concesión de crédito, e incentivar la formación de líderes.

Tienen como atribuciones, por un lado, analizar y encaminar las propuestas de los nuevos socios al sistema; y por otro, elaborar las propuestas básicas (preproyectos) de coste y de inversiones para los grupos comunitarios, actualizar periódicamente el catastro socioeconómico de los asociados, organizar la documentación para poner en marcha contratos de crédito, averiguar las demandas y hacer una preselección de los préstamos a ser otorgados.

Además de esto, los agentes coordinan la demanda de abonos y otros productos agro ecológicos para los grupos, auxilian en la formación de terrenos para la conversión tecnológica, y también de productos convencionales a productos biológicos, acompañando el proceso evolutivo. También es tarea suya la formación de grupos, reuniones, días de visitas a determinadas áreas y el intercambio de conocimiento.

Para que estas funciones sean ejercidas correctamente, los agentes cuentan con cursos que permiten su preparación y su actualización. Así que, además de poseer un manual de orientación, participan en reuniones cada 30 o 40 días con el coordinador local de la cooperativa y con asesores externos para tratar de temas de formación y evaluación del proceso de organización de los grupos de base. Estos cursos y reuniones son coordinados por la *Central Baser* en conjunto con entidades de apoyo local, destacándose las ONG que tratan sobre determinadas temáticas que les afectan directamente⁸.

En el 2004, 180 coordinadores de agentes comunitarios realizaron un amplio proceso de formación y actualización, en cuatro fechas diferentes, entre los meses de mayo y diciembre.

⁸ Informativo CRESOL de julio de 2001, p. 7 y página Web <http://www.cresol.com.br>

Se hizo en las siete bases regionales del Sistema CRESOL y obtuvo apoyo financiero de la *Secretaría de Desenvolvimento Territorial*, del *Ministerio do Desenvolvimento Agrário*.

Estos agentes llevan las informaciones hasta otros 1.200 agentes locales que actúan directamente en las comunidades en las que viven. Además coordinan las actividades que estos últimos desarrollan. Como podemos observar las informaciones son repasadas a través de una red que tiene como meta promover la participación de los asociados.

Por otro lado, con el objetivo de crear un ambiente propicio a reuniones, cursos y discusiones la CRESOL Central Baser situada en el Municipio de Francisco Beltrão construyó la *Cooperativa Escola*. Con una estructura física similar a una cooperativa singular posibilita el entrenamiento de gerentes, empleados de atención al público, agentes comunitarios, entre otros.

ANCOSOL y UNICAFES los representantes nacionales del cooperativismo de crédito y de la agricultura familiar

La CRESOL, como otras entidades que se dedican a la agricultura familiar y a la economía solidaria se encuentran articuladas entre ellas de forma que el intercambio de experiencias pueda auxiliar en el desarrollo de actividades. Sin embargo, una representatividad nacional y reconocida por el gobierno solo puede surgir con el tiempo ya que se trata de entidades que empezaron organizadas de abajo arriba, esto es sin la interferencia del Estado o de organizaciones nacionales públicas o privadas.

El en bienio 2004/2005 se concretó la posibilidad de que estas entidades tuviesen representación en el ámbito nacional y consecuentemente fueron reconocidas por el gobierno. Se crearon la *Associação Nacional do Cooperativismo de Crédito de Economia Familiar e Solidária* (ANCOSOL) y la *União Nacional das Cooperativas da Agricultura Familiar e Economia Solidária* (UNICAFES) Nacional.

La *Associação Nacional do Cooperativismo de Crédito de Economia Familiar e Solidária* (ANCOSOL) fue constituida en 2004 con el objetivo de articular, integrar y representar las organizaciones de cooperativismo de crédito de economía familiar y solidaria en Brasil. Su

constitución es el resultado del desdoblamiento del *Fórum Nacional de Cooperativismo de Crédito de Economía Familiar e Solidaria*, creado en 2001 por las mismas organizaciones que ahora componen la ANCOSOL.

Su meta es desarrollar acciones para la aproximación y la articulación de las entidades asociadas, con el cometido de intercambiar informaciones y experiencias, además de firmar convenios con entidades públicas y privadas en ámbito nacional e internacional que atiendan la demanda de los asociados.

Debido a esto se propone actuar en el fortalecimiento y estímulo a la interacción solidaria entre organizaciones de economía familiar y solidaria, a través del crédito y de la apropiación del conocimiento, para un desarrollo local sostenible.

Entre sus líneas de acción está la promoción del desarrollo económico y social y el combate a la pobreza; la paz ciudadana y lucha por derechos humanos y la democracia.

A su vez, la *União Nacional das Cooperativas da Agricultura Familiar e Economia Solidária* –UNICAFES Nacional fue creada en Luziânia, estado de Goiás al 21 de junio de 2005 con la presencia del Presidente de la República, Luis Inácio Lula da Silva y representantes de más de un millar de cooperativas. A partir de aquel momento las cooperativas de economía solidaria pasaron a ser representadas por una organización nacional y de esta forma participan activamente de las discusiones, formulación e implantación de políticas públicas relacionadas con el cooperativismo, la agricultura familiar y la economía solidaria.

En consecuencia, y atendiendo a la formación de bases de apoyo para la UNICAFES Nacional, el 28 de octubre de 2005 se creó, en Curitiba, capital del estado de Paraná, partiendo de 85 cooperativas de economía solidaria, la UNICAFES/PR. La elección de Curitiba fue debido a su condición de capital, lo que posibilita un mayor contacto con los diferentes organismos públicos que actúan en la misma área como el *Conselho Nacional de Desenvolvimento da Agricultura familiar* (CONDRAF), el *Conselho Estadual de Desenvolvimento da Agricultura familiar* de la Asamblea Legislativa, entre otros.

Su objetivo primero es el de hacer del cooperativismo un instrumento popular de desarrollo local sostenible y social de los agricultores familiares, articulando iniciativas económicas que

amplíen las oportunidades de trabajo, de distribución de renta, de producción de alimentos y mejora de la calidad de vida.

Las áreas de acción generales son el crédito, la producción, la comercialización, la prestación de servicios y la infraestructura. Las líneas más específicas son el fortalecimiento de la agricultura familiar y de la economía solidaria, las políticas públicas y gubernamentales, las cadenas de comercialización, la educación cooperativista, entre otras.

Las actividades a desarrollar están centradas en la formación y capacitación sobre gestión cooperativista, seminarios regionales, inclusión de otras cooperativas, y la promoción de nuevas cooperativas⁹.

El crédito solidario, una alternativa a los pequeños y medianos agricultores

Partiendo de la realidad de que muchos municipios pequeños con actividad económica centrada en la agropecuaria no poseen bancos, y que una considerable gama de pequeños agricultores no tienen acceso al sistema bancario tradicional, el Sistema CRESOL ha sido una importante alternativa de cooperativismo de crédito rural en estos lugares.

Teniendo como meta el desarrollo socioeconómico de las comunidades, lo que se consigue abarcando un número mayor de agricultores familiares, los clientes-socios de la CRESOL son de hecho un grupo bastante diversificado. Entre ellos están los asentados de la Reforma Agraria, los reasentados afectados por la construcción de presas, además de ocupantes, arrendatarios, medieros, aparceros y propietarios con explotaciones de pequeñas dimensiones que en su mayoría no tenían acceso a los servicios bancarios y a los beneficios del PRONAF.

En este contexto, en 2004, el 75 por ciento de los asociados poseían menos de 20 hectáreas de tierra, el 21 por ciento entre 20 y 40 hectáreas y solo un 4 por ciento más de 40 hectáreas. Los ingresos brutos del 90 por ciento de los asociados varían entre 2.000 reales y 8.000 reales anuales y apenas el 10 por ciento tienen ingresos superiores a 8.000 reales por año.

⁹ Varias son las páginas Web que notician la creación de la ANCOSOL y de la UNICAFES. En <http://cresol.com.br> se pueden encontrar mayores detalles.

Por presentar estas peculiaridades, este sistema no puede de modo alguno tener características que lo asemeje con los bancos convencionales. El fin de su trabajo es atender a sus clientes y éstos han de ser peculiares como lo son ellos. Este es el caso del *aval solidario*, que comentamos a continuación.

El aval solidario

Es una de las innovaciones que el Sistema presenta en el procedimiento para el acceso a los créditos. Trátase de una conducta que, como ya comentamos difiere totalmente del sistema bancario convencional.

El *aval solidario* además de una forma que permite acceder al crédito a los menos favorecidos es, al mismo tiempo un incentivo a la mayor interacción entre los vecinos de las asociaciones rurales. La particularidad de este sistema consiste en la formación de grupos generalmente constituidos de ocho a diez agricultores vecinos, que en el momento de la toma de un préstamo individual se convierten mutuamente en avalistas.

Esta forma de acceso al crédito tiene una gran posibilidad de progresar considerando principalmente dos aspectos. De un lado, la posibilidad de acceso al crédito a un número significativo de agricultores antes marginados y la mayor interacción entre los vecinos; de otro, la metodología utilizada que permite a los socios del sistema fiscalizar y responsabilizarse del buen resultado del proceso. Una circunstancia que hace que el tomador de préstamos se sienta comprometido no solo con el Sistema CRESOL, dónde tomó el préstamo, sino igualmente con sus vecinos que además de avalistas se transforman en “fiscales” en cuanto a la aplicación correcta del valor recibido y su pago en el plazo estipulado. Esto ha permitido que el número de morosos sea muy pequeño e incluso nulo en muchas ocasiones, aumentando de esta manera la fiabilidad del sistema.

En cuanto a los préstamos colectivos, bastante incentivados por la cooperativa, estos se dan a partir de intereses comunes que existen entre los agricultores pertenecientes al mismo grupo. En este caso se pueden comprar aperos agrícolas o un tractor, pero también cargas cerradas de fertilizantes o de semillas, lo que reduce considerablemente el coste de la adquisición.

Con ayuda de los técnicos y de los agentes comunitarios, se averiguan a menudo las demandas de determinados productos. A partir de los datos, son realizadas las compras tras la búsqueda de los mejores precios. Este método procura atender a todos los asociados de la cooperativa interesados en un producto, permitiéndoles adquirirlo de forma más cómoda y a precios mejores que los del mercado al por menor, como nos indica las informaciones que reproducimos a continuación:

“800 toneladas de adubo orgânico foram adquiridos pelos cooperados de Chopinzinho. A compra coletiva de 20.122 sacas do produto resultou numa economia de R\$ 76,5 mil. Para cada um dos 378 agricultores da cooperativa a economia foi de R\$ 202,00, pouco mais que o valor de um salário mínimo atual. Além de sentir diferença o bolso, o agricultor também pode perceber as vantagens da cultura orgânica.”

“180 famílias foram beneficiadas com a compra coletiva de insumos, em Marmeleiro. Na aquisição de 3.600 quilos de adubo os agricultores conseguiram redução de R\$ 4,00 por saca. No final das contas a economia chegou a R\$ 18 mil.”

“1.200 sacos de fosfato natural foram adquiridos coletivamente pelos cooperados da Cresol Coronel Vivida. Dessa forma, os agricultores puderam comprar o produto abaixo do preço de custo e economizaram cerca de 13 mil reais. De adubo orgânico foram compradas 100 toneladas”¹⁰.

Una práctica peculiar. Sacos de maíz: adquisición de bienes colectivos

Además de los créditos concedidos por el PRONAF, los reasentados cuentan con un valor que formalmente debería ser pagado a la *Companhia Paranaense de Energía Elétrica* (COPEL), pero que la CRABI consiguió, a través de las negociaciones, que fuese transferido a *Associação de Desenvolvimento dos Produtores e Atingidos pela Usina Hidroelétrica de Salto Caxias* (ADERABI) y que contribuyese a pagar los costes de producción de los agricultores.

Según el vicepresidente de la cooperativa, este valor es referente a una contribución anual que cada familia reasentada hace y que representa el pago simbólico de las tierras donde se reasentaron y que es proporcional al tamaño de estas. Por ejemplo, la familia que en la época de la expropiación contaba con solo dos personas adultas aptas para el trabajo, el matrimonio y niños pequeños y que debido a esto le adjudicaron 17 hectáreas, tendrá que pagar durante 12 años, un valor anual equivalente a 50 sacas de maíz. El valor a pagar aumenta proporcionalmente al tamaño de la explotación. Así, a cada aumento de 2,4 hectáreas hay un incremento del valor a pagar equivalente a 10 sacas de maíz¹¹.

¹⁰ *Informativo CRESOL* n°13 de julio-agosto de 2002, p. 20.

¹¹ Informaciones obtenidas a partir de entrevista concedida a autora en noviembre de 2002.

Tras el pago de las cuotas anuales estipuladas, los vecinos reunidos deciden cual es el destino de este montante, teniendo en cuenta siempre las prioridades de la comunidad. Para esto se elaboran proyectos, siempre colectivamente, que si son aprobados por la ADERABI y por el *Conselho Administrativo de la CRESOL* se transforman en realidad. Uno de los agricultores entrevistados comentó así el proceso de adquisición colectiva de bienes y productos destinados a la producción agrícola:

“E, esta quantidade de sacos de milho a gente discute na associação qual é o investimento coletivo que a gente pode e deve fazer. No nosso grupo, temos as máquinas, o trator, a plantadeira que compramos com este recurso até tem um pouco prá pagar...”¹²

Los servicios prestados por la CRESOL

Como ya comentamos anteriormente en apartado anterior son innumerables los servicios prestados por la CRESOL que a través de acuerdos con programas estatales y bancos oficiales pone a disposición de sus asociados diferentes líneas de crédito. Además, la CRESOL concede préstamos con recursos propios. Comentaremos sucintamente que tipo de líneas de crédito la CRESOL ofrece a sus asociados a partir de recursos propios, esto es, sin la ingerencia de los programas estatales.

Créditos para los costes de la actividad agropecuaria

La modalidad “costeo agropecuario” tiene cuatro opciones. El crédito para *pre-costeo* tiene como objetivo anticipar recursos para la producción agrícola o la cría de animales hasta que los créditos de las líneas oficiales estén disponibles. Esta anticipación posibilita a los agricultores iniciar la actividad propuesta dentro del periodo adecuado y en su momento debe ser transformada en crédito de costeo oficial o de la propia cooperativa.

El crédito *coste agrícola* tiene como meta garantizar los gastos de las actividades agrícolas, y busca complementar recursos oficiales con esta finalidad, así como apoyar propuestas no encuadradas en el crédito oficial.

¹²Entrevista realizada durante el mes de noviembre de 2002, con un agricultor perteneciente al reasentamiento de Navegantes, en el Municipio de Cascavel.

Como se da con el crédito anterior, el crédito para *coste pecuario* atiende la demanda para las actividades de cría de animales y leche y además de complementar recursos oficiales, apoya los proyectos no encuadrados en el sistema de crédito oficial.

Una cuarta opción es el *costeo para producción orgánica y agroecológica* creada para estimular este tipo de producción a través de préstamos en condiciones diferenciadas. El objetivo es la progresiva consolidación y la reconversión de sistemas productivos convencionales hacia una base técnica ecológica. Para acceder a este préstamo los agricultores familiares tienen que poseer algún tipo de certificación de producción ecológica o participar de algún programa (gubernamental o no) de producción agro ecológica.

Crédito para inversiones

La modalidad “crédito para inversiones” presenta cinco líneas de financiación. Una de ellas es para *pre-inversión* y permite acceder anticipadamente a créditos oficiales para actividades agrícolas y pecuarias.

Otra línea es la *inversión agrícola* y complementa recursos oficiales ya solicitados para inversiones en la explotación como financiación de máquinas e infraestructura necesaria para determinados productos agrícolas.

Con los mismos objetivos la línea *inversión pecuaria* atiende la demanda de recursos que deben complementar recursos oficiales para actividades de cría y producción de leche, y la línea *inversión en la producción ecológica* financia máquinas, herramientas e instalaciones para productores ecológicos.

Además de estas, la línea de crédito *agroindustria familiar* fue creada para estimular inversiones en actividades que procesan y comercializan productos agropecuarios, además de forestales, extractivos y productos artesanales, estimulando el aumento de renta familiar. El acceso a estos recursos puede ser de forma individual o colectiva, y con él es posible financiar la infraestructura para pequeñas y medias agroindustrias, aisladas o en red, la adquisición de máquinas e instrumentos nuevos o también de segunda mano, la formación y capacitación

tecnológica de los trabajadores y el capital disponible (en efectivo) de hasta el 35% sobre el valor total del proyecto.

Créditos “sociales”

Los créditos sociales se crearon con el objetivo de mejorar la condición social de los agricultores asociados al Sistema. En ellos están incluidos, por ejemplo, la solicitud de préstamos para construir viviendas, para ampliarlas o reformarlas.

La línea de micro crédito *Bem Estar Familiar* creada en 2002, con el objetivo de atender a la demanda del agricultor a un préstamo no productivo, que no sea para destinar a la agropecuaria es una de ellas. Con recursos propios de la CRESOL financia la compra de objetos de utilidad doméstica de las familias. Además pueden ser financiadas pequeñas reformas, adquisición de equipamientos, mejora y saneamiento de la casa, o un huerto para que la familia obtenga productos biológicos. Los valores financiados se sitúan entre 150 reales y 1.500 reales.

Las condiciones son que las demandas deben ser hechas en las comunidades por los agentes de crédito local; que serán financiados solamente equipamientos nuevos y que las cuotas mensuales serán divididas en partes iguales o proporcionales a sus ingresos y capacidad de pago¹³.

A partir de 2004, surgió el *Programa Habitacional de Interesse Social* (PSH) con apoyo del Ministerio da Hacienda y el Ministerio de las Ciudades. En los dos primeros años fueron concedidas ayudas para la construcción de 2.580 viviendas entre los asociados del Sistema Cresol. Para el año 2006 se dispuso de mas recursos para ayudar en la construcción de más 580 nuevas viviendas, con tamaño que oscilan entre 50 y 60 metros cuadrados. Los recursos son destinados a las familias con viviendas en condiciones precarias y el valor destinado es de 6.000 reales a fondo perdido. Además, los agricultores pueden solicitar un préstamo de hasta 2.800 reales a pagar en 6 años, en cuotas máximas de 50 reales mensuales¹⁴.

¹³ Según el *Informativo Cresol* de septiembre-octubre de 2002, p. 6.

¹⁴ *Habitação Rural*. Folleto informativo, 2005, p. 1.

El Sistema también cuenta con líneas de préstamo individual que atiende necesidades personales, como un vehículo, electrodomésticos, muebles, también para fines educaciones, viajes y actividades de ocio.

Como hemos visto, son nuevas propuestas de trabajo y las nuevas oportunidades que el Sistema CRESOL está ofreciendo a los agricultores que se proponen asociarse. El reconocimiento de no es solo local y por parte de los agricultores que de ella se benefician, es igualmente nacional e incluso internacional. Representa, según José Abrão, Ministro del Desarrollo Agrario, una forma más viable para el desarrollo de los menos favorecidos en el medio rural:

“Cresol é exemplo de cooperativa. O Programa Nacional de Fortalecimento da Agricultura Familiar (PRONAF) precisa contar com mais parcerias como a que mantém com o Sistema Cresol. A atuação das cooperativas Cresol é exemplo para as novas que estão se instalando, não só pela profissionalização de seu quadro, como pela gestão democrática e transparência na administração dos recursos. Quanto maior for a organização dos trabalhadores rurais mais agilidade e facilidade haverá na obtenção do crédito. A descentralização e a preocupação com o desenvolvimento sustentável, socialmente justo e não degradante do meio ambiente, são também perseguidos pelo Pronaf”¹⁵.

Refiriéndose a la dificultad que las agencias bancarias convencionales tienen para agilizar el proceso que abarca el PRONAF, Ricardo Abramovay, en su entrevista al GIPAF menciona que “um banco comercial certamente não é a melhor estrutura para atribuir crédito de pequeno valor às populações do interior. Novas estruturas estão em proceso de construção, como as cooperativas do Sistema CRESOL, por exemplo, e isso será cada vez mais importante. Tanto mais que estas cooperativas não fucionam só como gestoras de recursos públicos, mas permitem que o agricultor tenha talão de cheques e estimulam sua poupança”¹⁶.

Las modalidades de crédito más solicitadas por los agricultores del ‘Reassentamento São Francisco’

El resultado de la actuación de la CRESOL y de las políticas agrarias brasileñas también puede ser observado entre los reasentados de la CRABI. En el 2005, de los 27 agricultores entrevistados, solo 2 (7%) no utilizaban créditos agrícolas, por un motivo sencillo: tenían

¹⁵ Entrevista con José Abrão Ministro interino del Desarrollo Agrario durante el gobierno de Fernando Henrique Cardoso, concedida a la *Revista Cresol* n° 3 – octubre de 2000, p. 39.

¹⁶ Ver en <http://gipaf.cnptia.embrapa.br/itens/entrevistas/abramovay.html>

ahorros que les permitían pagar los costes agrícolas y las pequeñas inversiones en la explotación.

Entre los otros 25 agricultores entrevistados (93% del total) todos utilizan los créditos que el gobierno federal pone a disposición a través de la CRESOL. Varían las modalidades que cada uno elige para solicitar un préstamo, según su producción y necesidades.

Basados en las modalidades del PRONAF ya comentadas en el capítulo 4 que trata de las políticas agrarias, los agricultores reasentados de la CRABI disponen básicamente de tres modalidades de préstamo para coste y tres modalidades para inversiones: “C”, “D” y “E”.

Según veremos en detalle más adelante (capítulos 11, 12, 13, 14 y 15), de las familias contactadas solo 3 utilizan la modalidad PRONAF “C”. En una de ellas, los agricultores biológicos recibieron 3.000 reales para el coste, pero también otros 6.000 reales para inversiones. Otra, tiene en los 3.000 reales que pidió al PRONAF C solo parte de sus préstamos, porque al dedicarse al cultivo de tabaco tiene igualmente un préstamo con la empresa Souza cruz. En una tercera, por el hecho de haberse mudado al reasentamiento hace poco, todavía está organizando su vida allí y por esto comienza con la solicitud de créditos menores.

Las demás familias solicitan créditos mayores. Así, optaron por el PRONAF “D” 13 de las 27 familias entrevistadas, un 48,1 por ciento, lo que está de acuerdo con lo que nos informó uno de los empleados de la CRESOL en nuestra visita. El mayor número de contratos de créditos firmados a nivel de esta financiera es de la modalidad “D” (figura 9.3).

El motivo de esta demanda son las condiciones que la modalidad ofrece. Para el coste agrícola se puede pedir hasta 6.000 reales, el doble que el PRONAF “C”, y también la posibilidades de solicitar un 30 por ciento más (cuadro 4.3) para actividades agrícolas y un 50 por ciento para actividades de ganadería, todos con interés de un 4 por ciento anual.

Para las inversiones en la explotación el valor sube a 18.000 reales, el triple del PRONAF “C” con 6.000 reales, e igualmente con la alternativa de solicitar un 50 por ciento más si el objeto es la agricultura biológica, obras de regadío o la cría de animales. Los intereses son de solo el 3 por ciento, y aún hay la posibilidad de aplicar 35 por ciento de este valor en el coste

agrícola. Este último da a los agricultores familiares la posibilidad de en un solo crédito cubrir dos necesidades, la de coste y de inversiones.

Como se puede observar las diferencias entre las modalidades PRONAF “C” y “D” son básicamente las cantidades de los créditos solicitados que con relación al coste agrícola puede doblar y respecto a las inversiones puede triplicar, ya que los intereses son los mismos para un caso como para el otro.

El PRONAF “E”, creado en 2004 por el gobierno de Lula da Silva, abarca agricultores con mayor renta, ya que las cantidades solicitadas aumentan considerablemente. Aumentan igualmente los intereses que de 3 y 4 por ciento pasan al 7,25 por ciento (cuadro 4.3). Así como la modalidad PRONAF “C” representa el mayor número de contratos, el PRONAF “E” representa la mayor cantidad de recursos solicitados (figura 9.3)

Por esto, los agricultores que lo piden se guían por motivos específicos. Entre las familias entrevistadas, solo 6 de ellas, un 22 por ciento, lo solicitaron en 2005. De estos 6, 5 tienen superficies mayores, entre 22 y 31 hectáreas. Cuatro porque tienen en casa hijos mayores que ayudan en las actividades agrícola y lechera y uno porque adquirió la propiedad de un agricultor que regresó al municipio en que vivía anteriormente. El otro porque tiene su finca al lado de la de su madre viuda y trabaja la tierra con los otros hijos mayores. Debido a esto suelen solicitar los préstamos en conjunto.

La existencia de hijos mayores que no se casaron y por lo tanto no trabajan su propiedad por separado, exige que los padres pidan préstamos mayores, ya que la superficie es más extensa.

Sin embargo, además de la extensión de la tierra otros elementos influyen. Así uno de los agricultores que solicitó la modalidad PRONAF “E” tiene una importante producción de leche, cerca de 250.000 litros/año lo que le lleva a mayores inversiones y consecuentemente a solicitar mayores préstamos. Otro agricultor que solicitó esta modalidad de crédito adquirió un tractor con el que trabaja en su propiedad y también en otras. Un tercero, además de las actividades en la explotación, participa del “Proyecto Matadero” y debido a esto solicitó

igualmente préstamos directamente al *Banco Nacional de Desarrollo Social* (BNDES)¹⁷.

Además de estas tres modalidades de PRONAF, “C”, “D” y “E”, tres de los 27 agricultores entrevistados optaron por un programa de préstamos que a pesar de no estar directamente vinculado a las políticas para la agricultura familiar, está a disposición de los asociados de la CRESOL.

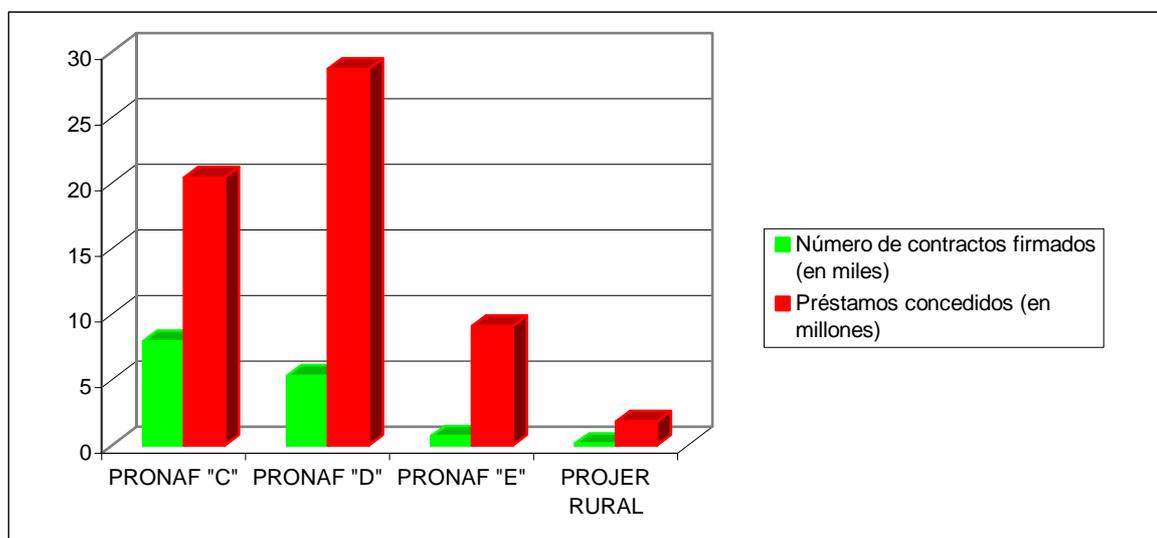
Se trata del PROGER RURAL, que también tiene por objetivo atender la demanda de préstamos para coste agrícola e inversiones en la explotación. Los límites del crédito para coste o para inversión son de 48.000 reales por beneficiario y año agrícola, y la suma de todos los préstamos no puede pasar de 60.000 reales por persona.

En caso de solicitarlo colectivamente el límite es de 240.000 (máximo de 60.000 por persona). Los intereses son algo más altos que los pagados en el PRONAF “E”, un 8 por ciento.

Con relación a los plazos para pagarlo, son los mismos del PRONAF “D” y “E”, hasta dos años en el caso de costeo, dependiendo del ciclo del producto cultivado; y hasta 8 años para inversiones, pudiendo comenzar a pagar a partir del tercer año.

¹⁷ Son actividades que volveremos a comentar en uno de los próximos capítulos que tratan de las actividades ejecutadas en el reasentamiento, pero que también tallaremos en los capítulos que analizan el mantenimiento de las explotaciones.

Figura 9.3
Modalidades de préstamos más utilizadas por los agricultores asociados
de la CRESOL en el año agrícola 2004/2005



Fuente: Elaborado por la autora a partir de informaciones obtenidas en la *Revista CRESOL*, marzo 2005.

Como podemos observar, entre los asociados de la CRESOL que solicitan préstamos, el mayor número de contratos firmados son de la modalidad PRONAF “C”, seguidos por el PRONAF “D”, que representa el mayor valor prestado. Si lo comparamos con los datos de las entrevistas llegamos a la conclusión de que entre los reasentados de la CRABI el mayor número de contratos firmados, el 48 por ciento, es para la modalidad PRONAF “D”.

¿Esto que representa? Que en la media, el agricultor de la CRABI, por el hecho de haber conseguido una expropiación “justa” y por estar organizado colectivamente suele tener mayor capacidad para solicitar préstamos de cantidades más altas y suele arriesgarse más para invertir en la explotación y en las actividades que desempeña, lo que le da mayores posibilidades de desarrollo y mantenimiento de la explotación frente a otros agricultores familiares de la región de influencia de la CRESOL BASER (Paraná y Oeste de Santa Catarina) que no están organizados.

Afirmamos esto porque, en contacto con los agricultores reasentados, vimos como su organización social y económica repercutía positivamente en la vida cotidiana y en el desarrollo y mantenimiento de la explotación. En el próximo capítulo comentaremos las principales actividades desarrolladas en el reasentamiento y posteriormente, en otros capítulos, las labores productivas inherentes a cada explotación.

Igualmente nos permitirá observar hasta qué punto este tipo de cooperativismo, alternativo al “tradicional” ha contribuido en el surgimiento de una clase de agricultores familiares organizados, que no están predestinados a desaparecer, sino que, a través de la información y de la tecnología existentes buscan desarrollar actividades adecuadas y rentables, lo que les posibilita mantener la explotación agraria y mejorar su nivel de vida.

